

¿A LA DERIVA? LOS PROBLEMAS POLÍTICO-COMUNICATIVOS DE PPK



Jorge Acevedo

Profesor del Departamento Académico de Comunicaciones de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

jacevedo@pucp.pe

Resumen

A poco más de un año de haber asumido la presidencia del Perú, Pedro Pablo Kuczynski (PPK) ha experimentado un descenso significativo en su nivel de aprobación. Según la encuestadora GFK, en septiembre de 2016 el 62% de los peruanos aprobaba su gestión, en tanto que en agosto de 2017 lo hacía sólo el 19%⁽¹⁾. Luego de un comienzo bastante auspicioso para PPK, teniendo en cuenta que ganó las elecciones con el 50,12% de los votos válidamente emitidos⁽²⁾, cabe preguntarse por qué ha perdido aceleradamente el respaldo mayoritario de la ciudadanía, deterioro que ha sembrado dudas respecto a si terminará su mandato de cinco años en un contexto político adverso por la férrea oposición del fujimorismo en el Congreso; y si una de las causas principales de la pérdida de respaldo ciudadano es una comunicación errática. En el presente artículo intentaremos responder ambas preguntas, atendiendo a un conjunto de factores políticos externos e internos que condicionan la actuación del Presidente y en general el desempeño de su gobierno, y a los problemas relacionados con una concepción y gestión inadecuadas de la comunicación gubernamental.

Palabras clave: Perú; Kuczynski; fujimorismo; comunicación; gobernabilidad.

Abstract

A little more than a year after assuming the presidency of Peru, Pedro Pablo Kuczynski (PPK) has experienced a significant decrease in its level of approval. According to the GFK pollster, in September 2016, 62% of Peruvians approved of their management, while in August 2017 it was only 19%. After a very auspicious beginning for PPK, considering that he won the elections with 50.12% of the votes validly cast, one wonders why he has lost the majority support of the citizenship, a deterioration that has cast doubt on whether he will end his a five-year mandate in an adverse political context by the fierce opposition of Fujimorism in Congress; and if one of the main causes of loss of citizen support is erratic communication. In this article we will try to answer both questions, considering a set of external and internal political factors that condition the president's performance and in general the performance of his government, and the problems related to an inadequate conception and management of government communication.

Keywords: Peru; Kuczynski; Fujimori; communication; governance.

I. PRINCIPALES CONDICIONANTES POLÍTICOS

Consideramos que existen algunas variables políticas que afectan o condicionan el desempeño del gobierno de Pedro Pablo Kuczynski y, consiguientemente, inciden en su nivel de legitimidad en el ámbito de la opinión pública. Algunos de los principales factores condicionantes son externos al gobierno en la medida que no están bajo el control del presidente o de su gabinete. Y otros factores tienen más bien un carácter interno.

1.1. Factores externos.

El principal factor externo que afecta el gobierno de PPK es que el fujimorismo, encarnado en el partido Fuerza Popular, tiene la mayoría absoluta del Congreso compuesto por 130 miembros¹, y desde este poder del Estado desarrolla una férrea oposición al Gobierno jugando prácticamente al límite de un escenario de crisis e inestabilidad políticas. En la primera vuelta del año 2016 Fuerza Popular obtuvo el 36,34% de los votos válidamente emitidos, pero logró 73 curules² en virtud de la fórmula que convierte los votos en escaños en el Perú. Así, si bien Keiko Fujimori perdió por segunda vez la elección presidencial, logró el control de la asamblea de representantes.

Se trata de un escenario inédito en la política peruana desde hace cinco décadas³, pues todos los presidentes tuvieron mayoría absoluta en el Congreso al inicio de sus respectivos mandatos, lograda en base a acuerdos políticos en la mayoría de casos, salvo en el período 1995-2000 en el que el fujimorismo la obtuvo en las urnas, y mediante el pago de sobornos a congresistas elegidos por otros partidos en las elecciones del año 2000, durante los últimos meses del gobierno corrupto de Alberto Fujimori. Si bien el sistema de gobierno en el Perú tiene un carácter presidencialista atenuado por algunos rasgos del parlamentarismo en términos de control político (Pease, 2010), como la facultad para otorgar o no el voto de confianza, interpelar y censurar a ministros y gabinetes en su conjunto, los resultados electorales del 2016 y la actuación de la mayoría fujimorista en el Congreso han desencadenado un es-

1 Se logra la mayoría absoluta con la mitad más uno del número legal de congresistas, es decir con 66.

2 Actualmente tiene 71 congresistas debido a la renuncia de dos de sus integrantes.

3 El antecedente más cercano al actual escenario político fue la mayoría parlamentaria lograda en base a una alianza entre el Partido Aprista Peruano y la Unión Nacional Odriista, conocida como la coalición APRA-UNO, que desplegó una oposición de carácter obstruccionista al primer gobierno de Fernando Belaunde (1963-1968) expresada en el bloqueo de iniciativas de reforma y la censura de 10 ministros entre 1963 y 1967 (Pease y Romero, 2013: 210). El conflicto entre el Ejecutivo y el Legislativo, aunado a otros factores como los escándalos de corrupción vinculados al Gobierno, generó las condiciones para el golpe de Estado producido el 3 de octubre de 1968.

cenario de tensión entre poderes, ambos con legitimidad de origen electoral.

El Congreso controlado por el fujimorismo censuró al ministro de Educación, Jaime Saavedra, en diciembre de 2016. Provocó la renuncia del ministro de Transportes y Comunicaciones y primer vicepresidente de la República, Martín Vizcarra, en mayo de 2017; del ministro de Economía y Finanzas, Alfredo Thorne, en junio; y del Gabinete en pleno al no otorgar el voto de confianza al presidente del Consejo de Ministros, Fernando Zavala, en septiembre de este año⁴. Aunque el presidente tiene la facultad constitucional de disolver el Congreso y convocar a nuevas elecciones en caso se produzca una segunda censura o no otorgamiento consecutivo del voto de confianza al presidente del Consejo de Ministros, el gobierno de PPK se ha debilitado notablemente en poco más de un año de gestión.

El segundo factor condicionante tiene que ver con el embalse de expectativas de carácter redistributivo extendido principalmente entre los servidores del Estado: médicos, enfermeras, docentes de escuelas y universidades, así como en otros sectores de la burocracia pública, y los sectores en situación de pobreza y pobreza extrema. De hecho el gobierno de PPK ha afrontado con torpeza política, como se verá más adelante, la huelga de profesores más importante de las últimas décadas por la magnitud de la movilización social y la pérdida de casi tres meses de clases en las escuelas públicas. Y por la existencia de dirigencias paralelas: una formal pero sin legitimidad entre los maestros y la otra no reconocida oficialmente pero representativa de las demandas del magisterio. Fue precisamente esta última la que lideró la extensa huelga.

Un tercer factor macro asociado al segundo tiene que ver con los límites redistributivos y de desarrollo sostenible del modelo económico neoliberal aplicado en el Perú desde 1990. Se trata de un modelo centrado en el crecimiento basado en la explotación de recursos naturales y el desarrollo no planificado de otras actividades económicas, pautado más bien por los intereses del capital extranjero y nacional. Supuso un agresivo proceso de privatización de empresas públicas y la implantación del rol subsidiario del Estado en términos de su participación en la vida económica del país. Son promotores criollos del modelo: políticos, grupos de poder económico, conglomerados mediáticos, un sector de periodistas, académicos y algunos *think tanks*.

4 Con el respaldo del presidente Kuczynski, Zavala presentó a comienzos de septiembre ante el Congreso una cuestión de confianza respecto a su desempeño como presidente del Consejo de Ministros, pues la mayoría fujimorista decidió la censura de la Ministra de Educación, Marilú Martens.

El modelo aplicado en la fase terminal del paradigma estado céntrico y en el contexto de una de las peores crisis sociales y políticas que experimentó el país el siglo pasado, posee dos discursos legitimadores. El primero, de carácter “técnico” y dirigido a las clases medias y altas, pone énfasis en los beneficios de una economía de mercado abierta a la inversión extranjera, con disciplina fiscal y regulaciones estatales mínimas. El segundo discurso, de carácter populista y dirigido a la mayoría de peruanos, pone de relieve el mecanismo del chorreo como generador de trabajo y oportunidades, el valor del emprendimiento personal o familiar para salir de la pobreza, y el rol facilitador del Estado en términos de la eliminación de las trabas legales y burocráticas que impiden que los ciudadanos y ciudadanas desarrollen diversas actividades económicas. Este segundo discurso ha estado acompañado de políticas y programas sociales de carácter asistencialista y de un endémico relajamiento en la aplicación de la ley.

1.2. Factores internos.

El primer factor vinculado directamente a PPK y su entorno es que Peruanos por el Cambio, cuyas iniciales coinciden deliberadamente con las de su líder fundador y son una muestra palpable de la personalización de la política, no es exactamente un partido político institucionalizado aunque haya logrado el reconocimiento legal que le permitió participar en las elecciones de 2016. Se trata de una agrupación integrada por algunos políticos y sobre todo por profesionales que provienen principalmente del sector privado, sin mucha experiencia política, unidos en torno a la figura de Kuczynski pero no necesariamente en función de un programa o agenda de gobierno.

Peruanos por el Cambio logró sólo 18 curules en el Congreso, cuenta actualmente con la segunda bancada más numerosa debido a la división ocurrida en el izquierdista Frente Amplio, pero está poco cohesionada. El partido de gobierno adolece asimismo de estructuras y bases partidarias con presencia significativa en diversas regiones del país. En otras palabras, PPK no tiene partido.

Un segundo factor tiene que ver con la escasa experiencia política tanto de PPK como de la mayoría de los ministros de su primer gabinete. El presidente Kuczynski trabajó en organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Interamericano de Desarrollo, fue gerente del Banco Central de Reserva (1961-1969), ministro de Energía y Minas (1980-1982), ministro de Economía y Finanzas (2001-2002 y 2004-2005) y presidente del Consejo

de Ministros (2005-2006). Pero la mayor parte de su vida profesional la ha dedicado al sector privado. No se trata, por tanto, de un político profesional, formado en las canteras de un partido institucionalizado, sino más bien de un tecnócrata proveniente del ámbito financiero internacional⁵. Tampoco su primer presidente del Consejo de Ministros, Fernando Zavala, es un político profesional o ha formado parte de los cuadros técnicos de un partido más allá del ejercicio de cargos públicos en períodos relativamente cortos. Zavala y la mayoría de ministros se autodefinen como “técnicos” y no como políticos, porque la política está sumamente desprestigiada en el Perú producto de la crisis de fines de la década de 1980 y porque el gobierno autoritario de Alberto Fujimori desplegó un vigoroso discurso anti partidos y anti política durante toda la década de 1990.

Este segundo factor ha incidido, por un lado, en la debilidad mostrada por el presidente y sus ministros ante la mayoría fujimorista en el Congreso, a la cual incluso le han concedido nombramientos en puestos clave como el directorio del Banco Central de Reserva, la conducción de la Contraloría General de la República, la Defensoría del Pueblo y la jefatura de la Superintendencia Nacional de Administración Tributaria. Y, por otro, en la incapacidad del gobierno para procesar y resolver de manera oportuna, evitando el desgaste político, los conflictos sociales principalmente de carácter redistributivo que han estallado en su primer año de gestión.

El tercer factor que explica la fragilidad del gobierno, no menos importante que los dos anteriores, es que tanto PPK como sus más cercanos colaboradores están convencidos que el modelo neoliberal no debe ser alterado ni siquiera con políticas económicas contracíclicas, que implican un mayor gasto público frente a la retracción de la inversión privada y el precio internacional de los *commodities*. En todo caso, bajo esta perspectiva los ajustes tienen que ir en el sentido de generar mejores condiciones para la inversión privada, principalmente de origen extranjero, dado que los actores empresariales son los principales motores del crecimiento en una economía abierta, manteniendo regulaciones estatales mínimas y una disciplina fiscal llevada al extremo.

La convicción sobre la continuidad del modelo es un ámbito clave de coincidencia entre el gobierno y el

⁵ Provenir del mundo privado no es, por cierto, un pecado. Pero sí puede significar una gran desventaja para ejercer el más alto cargo político de un país en un escenario de tensión entre poderes y con un importante embalse de expectativas sociales. Puede verse la hoja de vida de PPK en: <https://www.presidencia.gob.pe/biografia-pedro-pablo-kuczynski> (Consulta: 10 de septiembre de 2017).

fujimorismo. Sin embargo, PPK y su entorno no han construido vínculos importantes con amplios sectores populares como sí lo hizo Fujimori durante la década de 1990 a través de políticas y programas de carácter asistencialista, y de su contacto permanente con poblados y comunidades de diferentes regiones del país, práctica que han continuado tanto Keiko como Kenji Fujimori.

En suma, el neoliberalismo de PPK no tiene un rostro ni un discurso popular. Limitado por una visión ortodoxa de la economía y del rol del Estado, por la extracción socioeconómica y la naturaleza tecnocrática de quienes lo conforman, no ha logrado desarrollar una propuesta u objetivo central de gobierno, una orientación movilizadora construida sobre la base de las principales expectativas y necesidades de amplios sectores de la sociedad peruana. Los pobres extremos, los emprendedores de origen popular que pugnan por mejores condiciones de vida y las clases medias críticas del modelo económico y del fujimorismo no constituyen sus públicos o interlocutores principales. Así, en julio de 2017 al cumplirse el primer año de su mandato, una encuesta urbano-rural de GfK revelaba que el 71% de los ciudadanos creía que gobierna a favor de las grandes empresas y sólo el 14% pensaba que lo hace a favor de los más humildes⁶.

II. ENFOQUE Y PRÁCTICAS COMUNICATIVAS ERRÓNEAS

En articulación con los argumentos desarrollados en la sección anterior respecto a las principales variables políticas que explicarían la crisis de legitimidad que afronta el gobierno, sostenemos que los principales problemas comunicacionales de PPK y su entorno tienen un origen político y, al mismo tiempo, parten de una concepción errónea de la comunicación y de sus posibilidades de acción estratégica.

2.1. Un problema político y conceptual.

Uno de los problemas político-comunicacionales centrales de PPK es su falta de voluntad política o incapacidad para definir y situar en la agenda pública el propósito u orientación principal de su gestión, distinta a la idea de crecimiento económico que es más bien un medio y no un fin en sí mismo. PPK no ha logrado construir un mito de gobierno (Riorda 2006), un ideal en parte realizable en el mediano plazo, un compromiso político con la ciudadanía dotado de sentido y convocante para las grandes mayorías del país.

6 Véase: http://www.gfk.com/fileadmin/user_upload/country_one_pager/PE/documents/GfK_Opinion_Julio_2017_VF.pdf (Consulta: 27 de septiembre de 2017).

Si bien resulta muy complicado sintetizar el mito de un gobierno en una sola frase, cabe destacar que algunos presidentes lograron situar en campaña y en la etapa inicial de sus respectivos períodos de gestión algunas ideas fuerza aproximadas a lo que sería un mito de gobierno. El ex presidente Alejandro Toledo (2001-2006) logró posicionar como objetivo central de su gestión la promoción de una “economía con rostro humano” y trató de plasmar su objetivo a través de incrementos salariales a servidores públicos y la implementación de un programa social de transferencias condicionadas a sectores en situación de pobreza extrema.

Años más tarde el ex mandatario Ollanta Humala (2011-2016) definió como objetivo de su gobierno construir un país con “inclusión social”, en el que frente al dilema “oro o agua” surgido en el marco de conflictos de carácter socio-ambiental por proyectos extractivos, se optara por lo segundo. Sin embargo, a pesar de la idea de inclusión y redistribución de la riqueza proyectada durante su campaña, debido a su viraje político hacia la centro derecha mantuvo intacto el modelo económico neoliberal y se limitó a impulsar algunos programas sociales dirigidos a jóvenes (Beca 18) y a personas de la tercera edad (Pensión 65). Ambos programas fueron proyectos muy bien valorados por los sectores populares a lo largo de su gestión.

Pero PPK no ha logrado esbozar un mito de gobierno ni ha dado pasos firmes en esa dirección debido a los factores condicionantes explicados líneas arriba. ¿Puede ser el crecimiento económico un mito de gobierno? ¿O quizás la idea de reactivar los proyectos extractivos y atraer la inversión privada a través del destrabe burocrático y legal? Definitivamente no, pues se trata de estrategias que en sí mismas no significan mucho para la gran mayoría de peruanos y peruanas, que han escuchado el discurso del crecimiento pero no han experimentado el chorro prometido a lo largo de dos décadas.

Otro problema central del gobierno de PPK es que concibe la comunicación como un campo de acción separado aunque complementario de las decisiones y acciones políticas. Pareciera ser que la idea predominante en el Ejecutivo respecto a la comunicación tiene que ver con el desarrollo de estrategias y campañas publicitarias al servicio de la política⁷. Pero la política tiene una dimensión comunicativa inherente. Toda decisión o gesto político significa, promueve la cons-

7 A partir de este razonamiento es que son publicistas, creativos y exitosos en su rama pero sin experiencia y/o capacidad de análisis político, quienes se desempeñan como asesores de Palacio de Gobierno y de la Presidencia del Consejo de Ministros.

trucción de sentidos, comunica. En consecuencia, para tomar cualquier decisión o hacer una declaración se necesita ponerse en el lugar de quienes podrían verse afectados y, en otros casos, tratar de identificar las posibles valoraciones que la gente hará respecto a las decisiones y el comportamiento de las autoridades y políticos en general.

Examinemos brevemente algunas acciones y omisiones políticas del presidente y sus ministros, y sus impactos en la opinión pública. En enero de 2017 luego de la censura al ministro de Educación Jaime Saavedra quien en líneas generales tenía un buen desempeño en su sector, una encuesta de Datum reveló que el 64% de los ciudadanos consideraba que el gobierno de PPK era débil y el 57% pensaba que el mandatario dudaba mucho para tomar decisiones⁸. La censura al titular de Educación fue el primer acto vigoroso de demostración de poder del fujimorismo. Generó que algunos líderes de opinión plantearan la posibilidad de que el presidente del Consejo de Ministros solicitara al Congreso votar una cuestión de confianza respecto a su gestión y, consiguientemente, a la de todo su gabinete como una respuesta política de similar envergadura al golpe asestado por la mayoría congresal.

A fines de julio, en plena huelga de profesores, el ministro del Interior Carlos Basombrío señaló, tratando de deslegitimar la movilización social, que una de las facciones del gremio de docentes denominada Comité Nacional de Reorientación del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación Peruana (CONARE-SUTEP) tenía influencias del MOVAREDEF, una organización legal vinculada a Sendero Luminoso⁹. La grave acusación se formuló cuando la ministra de Educación, Marilú Martens, intentaba resolver una huelga nacional mediante el diálogo con los dirigentes del magisterio. El rechazo a la versión del ministro por parte de los maestros fue inmediato y la movilización cobró mayor vigor. Una encuesta de GfK aplicada en el mes de agosto reveló que el 64% de los ciudadanos consideraba que los maestros tenían demandas salariales justas, y que el 72% consideraba que el Gobierno estaba manejando mal el conflicto con los docentes.

Finalmente, en una entrevista concedida a la revista *Caretas* en agosto de 2017 el presidente sostuvo que al peruano de sectores medios y populares no les intere-

sa la política. PPK sostuvo que “los llamados politólogos y editorialistas dicen que hay que hacer política. Al peruano que va en su combi al trabajo le importa un pepino”¹⁰. A los pocos días de la declaración, GfK aplicó su encuesta mensual de opinión pública en la que preguntó a los entrevistados si estaban de acuerdo o en desacuerdo con lo dicho por PPK. El 84% se mostró en desacuerdo y sólo el 12% dijo estar de acuerdo con la afirmación del presidente¹¹. Al parecer, el presidente no distinguió entre los aspectos de la política que generan el rechazo de la mayor parte de los ciudadanos, como los insultos y disputas partidarias, con otras dimensiones relacionadas más bien con decisiones gubernamentales y legislativas que afectan positiva o negativamente las vidas de amplios sectores de la población.

La ausencia de un mito y de objetivos centrales significativos para la población, además de debilidades en la coordinación entre el presidente, su gabinete y voceros parlamentarios, están generando una visión fragmentada y a la vez débil del gobierno.

2.2. Estrategia y recursos comunicacionales.

A los problemas políticos de PPK y los impactos que generan en las percepciones de la ciudadanía, se agrega un manejo errático de las estrategias y herramientas de comunicación disponibles para el gobierno.

El fenómeno de El Niño Costero que afectó severamente al norte y centro del país durante los primeros cuatro meses del año, principalmente por las intensas lluvias, el desborde de ríos e inundaciones, representó una oportunidad política para que PPK revierta la tendencia decreciente en materia de aprobación a su gestión. Lo logró, pero por muy poco tiempo.

Entre los meses de marzo y abril, el presidente lideró las actividades de atención de la emergencia, designó a un ministro encargado de monitorear las acciones en cada región y viajó a diversas zonas afectadas. Tuvo apariciones recurrentes en medios de comunicación, acompañado por sus ministros y funcionarios, logrando desplegar un discurso unificado. Además de su presencia en medios y sus visitas a ciudades y poblados afectados, envió mensajes a la ciudadanía a través de los teléfonos celulares y usó de manera bastante eficiente las redes sociales.

Como consecuencia del liderazgo mostrado por PPK en el contexto del desastre, su nivel de aprobación

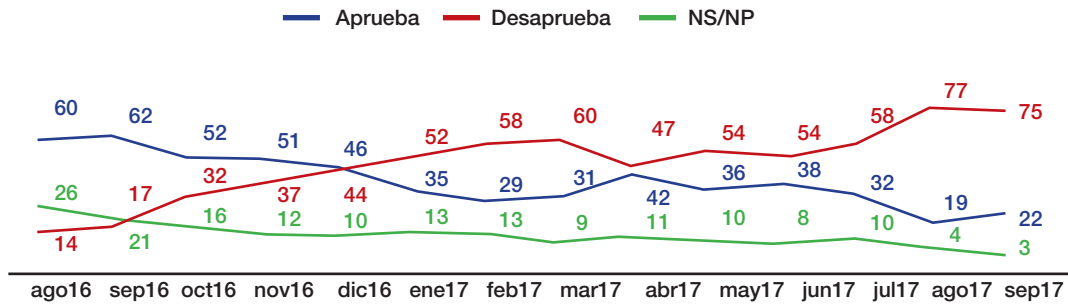
8 Véase: <http://www.encuestas.com.pe/encuesta-aprobacion-presidencial-datum-enero-2017/> (Consulta: 23 de septiembre de 2017).

9 El grupo terrorista Sendero Luminoso fue el principal responsable de la muerte de 70.000 personas y millonarias pérdidas materiales, entre los años 1980 y 2000. Sobre las acusaciones del ministro del Interior, puede verse: <http://larepublica.pe/politica/1066860-segun-interior-y-el-sutep-lazo-con-movaredef-desvirtua-huelga-de-maestros> (Consulta: 24 de septiembre de 2017).

10 La entrevista titulada “La Venda Presidencial” fue publicada el 10 de agosto de 2017. Véase: http://caretas.pe/politica/79933-la_venda_presidencial (Consulta: 10 de septiembre de 2017).

11 Véase: http://www.gfk.com/fileadmin/user_upload/country_one_pager/PE/documents/GfK_Opinion_Agosto_2017_6.pdf (Consulta: 26 de septiembre de 2017).

Gráfico 1. Nivel de aprobación del presidente Pedro Pablo Kuczynski (agosto 2016-septiembre 2017).



Fuente: Elaboración propia a partir de GfK: <http://www.gfk.com/es-pe/insights/press-release/encuestasgfk-opinion-publica/>

pasó de 29% en febrero, a 31% en marzo y 42% en abril. Pero una vez que la emergencia dejó de ser un tema prioritario en la agenda pública retornó la tendencia a la baja tal como se puede apreciar en el Gráfico 1.

2.2.1. Los medios y redes de comunicación.

Un aspecto central de las debilidades del gobierno de PPK tiene que ver con la comunicación que discurre en los medios de comunicación. A diferencia de lo que ocurrió durante los períodos de gestión de los presidentes Alejandro Toledo (2001-2006) y Ollanta Humala (2011-2016), PPK tiene en términos generales un escenario mediático favorable. En los últimos años ha sido comentarista habitual de *Radioprogramas*, la cadena radial informativa más importante del país, en el marco de la secuencia “Diálogos con PPK”. En el marco de la segunda vuelta del año 2016 y ante la ausencia de un candidato anti modelo económico el poderoso grupo El Comercio, con predominio en el mercado de la prensa y en la televisión de señal abierta, se inclinó por el candidato de Peruanos por el Cambio.

Pero PPK, sus ministros y voceros parlamentarios están desperdiciando la oportunidad de reconectarse con la ciudadanía a través de los medios porque carecen de un mito de gobierno, ofrecen visiones fragmentadas de su gestión, no priorizan acciones de impacto frente a la opinión pública y en ciertas coyunturas tienen incluso mensajes contradictorios o contraproducentes como en el caso de las acusaciones a un sector de la dirigencia de los maestros cuando la ministra del sector trataba de resolver la huelga por la vía del diálogo.

El Gobierno tampoco tiene una idea clara respecto al rol de la televisión y radio estatales nucleadas en el Instituto Nacional de Radio y Televisión del Perú (IRTP). Los medios estatales no son “ni chicha ni limonada”, es decir, no son un instrumento comunica-

tivo exclusivo del Gobierno –lo cual es positivo– pero tampoco son medios influyentes en la construcción de agendas, encuadres y debates públicos sobre los temas centrales de política pública que al Gobierno le interesa promover.

Con respecto a la relación con los medios locales y regionales que no son parte de los principales conglomerados y grupos mediáticos del país, el Gobierno de PPK no ha hecho nada. A pesar de que el propio presidente de la República anunció a los pocos días de asumir el mando que concedería entrevistas no sólo a los medios de cobertura nacional sino también a las emisoras de radio y canales de televisión de provincias.

A lo señalado con relación a los medios de comunicación, habría que añadir que un sector importante de la población percibe que el presidente debiera tener una mayor presencia en los medios. La encuesta de GfK aplicada en agosto de este año reveló que el 52% de los ciudadanos cree que PPK aparece menos de lo que debería aparecer en los medios de comunicación¹².

El campo de las redes sociales también está siendo desaprovechado, incluso mal utilizado por el Gobierno. En mayo de 2017 el presidente decidió lanzar un programa con formato televisivo a través de las redes sociales: “Conversando con el Presidente”. Se emitieron algunos programas en los que el primer mandatario dialogó con ministros del Estado con la finalidad de que informasen a la población sobre los objetivos de cada sector y los avances logrados en los primeros diez meses de gestión.

El programa fue bien recibido por un sector importante de la población, fundamentalmente de Lima y de sectores económicos medios y altos. Según la encuesta

¹² Véase: http://www.gfk.com/fileadmin/user_upload/country_one_pager/PE/documents/GfK_Opinion_Agosto_2017_6.pdf (Consulta: 22 de septiembre de 2017).

de GfK aplicada en mayo¹³ el 39% de los ciudadanos conocía el programa conducido por el presidente Kuczynski. Y el 50% se mostró de acuerdo con la producción del programa conducido por el presidente en el que se hable de las obras y acciones del gobierno, principalmente sobre temas como: seguridad ciudadana, educación, crecimiento económico, lucha contra la corrupción, salud, lucha contra la pobreza, y los avances referidos a la reconstrucción de las zonas afectadas.

Sin embargo, pese al comienzo relativamente auspicioso de “Conversando con el Presidente”, el Gobierno dejó de producir los programas y tampoco planteó otras alternativas para brindar información sobre su gestión y tratar escuchar a la ciudadanía en el ámbito de las redes sociales.

3. Alternativas posibles para revertir la crisis.

¿Puede el presidente Pedro Pablo Kuczynski revertir la caída en su nivel de aprobación y recuperar la confianza al menos de quienes votaron por él en la segunda vuelta? ¿Qué tendría que hacer el mandatario, el gabinete y los voceros parlamentarios oficialistas para mejorar su imagen frente a la opinión pública? El desafío es complejo para PPK y su equipo de gobierno, pues tiene que transitar de una racionalidad de carácter tecnocrático a una lógica de acción más bien política.

Ello supone, por un lado, ser mucho menos concesivo con la mayoría de Fuerza Popular en el Congreso, proteger a sus ministros de censuras parlamentarias antojadizas y sostener las decisiones de política pública que considere centrales para su gestión. Así podrá revertir la imagen de un gobierno débil y a la vez dubitativo frente al fujimorismo.

Por otro lado, hacer política implica la construcción un objetivo superior de gestión, un mito y a la vez compromiso de gobierno que le permita reconectarse con amplios sectores de la ciudadanía, sin que ello suponga el cambio del modelo económico, del cual PPK es fiel creyente, aunque sí flexibilizarlo en términos de responder a las demandas de redistribución económica, de seguridad ciudadana y no sólo de estabilidad jurídica y orden social para los inversionistas, así como de un combate eficaz contra la corrupción. La próxima celebración del Bicentenario de la independencia política (2021) puede ser un excelente motivo para proyectar y trabajar por un país distinto.

13 Véase: http://www.gfk.com/fileadmin/user_upload/country_one_pager/PE/documents/GfK_Opinio_n_Mayo_2017_3.pdf (Consulta: 25 de septiembre de 2017).

Y, por cierto, planificar y gestionar estratégicamente la comunicación política de gobierno a partir de un mito y objetivos centrales de gestión, estableciendo puentes de información, escucha y diálogo con diferentes sectores sociales y no sólo con las elites empresariales, mediáticas y políticas, como ha venido ocurriendo hasta ahora.

Para ello será necesario utilizar con inteligencia y de manera permanente los medios y redes de comunicación, así como otros espacios de interacción social en los que se construyen y expresan las corrientes de opinión pública más allá de las encuestas contratadas por los principales grupos mediáticos del país.

NOTAS DEL AUTOR AL ABSTRACT

(*) Puede verse los resultados de las encuestas aplicadas por GfK sobre temas de coyuntura política en: <http://www.gfk.com/es-pe/insights/press-release/encuestasgfk-opinion-publica/> (Consulta: 20 de septiembre de 2017).

(**) Véase: <http://gestion.pe/politica/onpe-culmina-conteos-votos-cuanto-gano-ppk-keiko-fujimori-2163091> (Consulta: 20 de agosto de 2017).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Elizalde, L. y Riorda, M. (2013): *Comunicación gubernamental 360*. Buenos Aires: La Crujía Ediciones.

Pease, H. (2010): *¿Cómo funciona el presidencialismo en el Perú?* Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Pease, H. y Romero, G. (2013): *La política en el Perú del siglo XX*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Rincón, O. y Uribe, C. (eds.): *De Uribe, Santos y otras especies políticas: Comunicación de gobierno en Colombia, Argentina y Brasil*. Bogotá: Universidad de Los Andes.

Riorda, M. (2006): “Los mitos de gobierno. Una visión desde la comunicación gubernamental”, *Hologramática*, Año III, Número 4, V2, pp. 21-45 http://www.cienciarred.com.ar/ra/usr/3/189/hologramatica4_v2pp21_45.pdf (Consulta: 24 de septiembre de 2017).